

22 de marzo de 2020

Ciclo A

## Cuarto Domingo de Cuaresma

Álvaro Franch

### Me lavé y ahora veo

La mirada de Dios  
no es como la mirada  
del hombre  
(PALABRA DE DIOS).

La acción de Dios  
y la acción del hombre  
y de la mujer  
(HOMILÍA).

El ver los hechos  
de vida colectivamente  
nos ayuda a transformar  
nuestra vida personal  
(EVANGELIO EN CASA).





## LECTURAS

### Lectura del primer libro de SAMUEL 16,1b.6-7.10-13a

En aquellos días, el Señor dijo a Samuel:

–Llena tu cuerno de aceite y ponte en camino. Te envío a casa de Jesé, el de Belén, porque he visto entre sus hijos un rey para mí.

Cuando llegó, vio a Eliab y se dijo:

–Seguro que está su unguido ante el Señor.

Pero el Señor dijo a Samuel:

–No te fijes en su apariencia ni en lo elevado de su estatura, porque lo he descartado. No se trata de lo que vea el hombre. Pues el hombre mira a los ojos, mas el Señor mira el corazón.

Jesé presentó a sus siete hijos ante Samuel. Pero Samuel dijo a Jesé:

–El Señor no ha elegido a estos.

Entonces Samuel preguntó a Jesé:

–¿No hay más muchachos?

Y le respondió:

–Todavía queda el menor, que está pastoreando el rebaño.

Samuel le dijo:

–Manda a buscarlo, porque no nos sentaremos a la mesa mientras no venga.

Jesé mandó a por él y lo hizo venir. Era rubio, de hermosos ojos y buena presencia. El Señor dijo a Samuel:

–Levántate y úngelo de parte del Señor, pues es este.

Samuel cogió el cuerno de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos. Y el espíritu del Señor vino sobre David desde aquel día en adelante.

Palabra de Dios

**NOTAS:** Dios se sirve para llevar adelante su salvación de un ser humano que le desobedece (Adán), y que le obedece (Abrahán); de un pueblo que duda de él y se querella contra él (Masá y Meribá), y se sirve también de un niño pequeño. La historia de David comienza con un gesto sorprendente. El ungido de Dios no es el rey Saúl (a quien ha rechazado), ni ninguno de los hermanos mayores, fuertes para el combate y dignos de una corona. Por medio de Samuel, profeta (Dios siempre se sirve de mediaciones), David es ungido como futuro rey de Israel. Es una unción

anticipada, en germen, pues aún quedan muchos episodios por jugar. Pero Dios ya ha dicho su palabra. Tres palabras a resaltar en esta lectura: «mediador carismático», «niño pequeño», «unción real». Dios siempre se ha servido de mediaciones sorprendentes; el pueblo no reconoce tanto a la persona cuanto al Espíritu que se posa en una persona. La esbeltez y fortaleza pasan a un segundo plano; es más, Dios hace su obra de salvación con lo pequeño, despreciable, débil. El ungido tiene la misión de ser fiel al plan de Dios y de servir al pueblo de Israel.

## Salmo responsorial 22,1-3a.3b-4.5.6

*El Señor es mi pastor, nada me falta.*

El Señor es mi pastor, nada me falta:  
en verdes praderas me hace recostar;  
me conduce hacia fuentes tranquilas  
y repara mis fuerzas.

Me guía por el sendero justo,  
por el honor de su nombre.  
Aunque camine por cañadas oscuras,  
nada temo, porque tú vas conmigo:  
tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mí,  
enfrente de mis enemigos;  
me unges la cabeza con perfume,  
y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan  
todos los días de mi vida,  
y habitaré en la casa del Señor  
por años sin término.

## Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los EFESIOS 5,8-14

Hermanos:

Antes sí erais tinieblas, pero ahora, sois luz por el Señor. Vivid como hijos de la luz, pues toda bondad, justicia y verdad son fruto de la luz. Buscad lo que agrada al Señor, sin tomar parte en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien denunciándolas. Pues da vergüenza decir las cosas que ellos hacen a ocultas. Pero, al denunciarlas, la luz las pone al descubierto, y todo lo descubierto es luz. Por eso dice:

Despierta tú que duermes,  
levántate de entre los muertos  
y Cristo te iluminará.

Palabra de Dios

**NOTAS:** El texto evoca la conocida contraposición sapiencial entre luz y tinieblas, perteneciente no solo al ámbito cristiano sino a la entraña bíblica. En la oscuridad se esconde el vicioso (Eclo 23,18; Job 24,13-17), pero la luz delata el delito (Sal 90,8). Las obras de las tinieblas son estériles y vergonzosas. La tiniebla es signo de oscurantismo, de espesura, de inseguridad, de ocultamiento. Por el contrario, la luz refle-

ja la verdad sin tapujos; es signo de la transparencia, de claridad en las palabras y en los actos; ennoblece con su resplandor y denuncia el pecado. El creyente recibe la luminosidad de la fe y de la nueva vida de la Luz por antonomasia que es Cristo. El pecador está «como muerto», «yace» entre los muertos. La fe en Cristo es sinónimo de resurgir, de alzarse, de ponerse en pie.

## Lectura del santo evangelio según san JUAN 9,1-41

En aquel tiempo, al pasar, vio Jesús a un hombre ciego de nacimiento. Y sus discípulos le preguntaron:

–Maestro, ¿quién pecó: este o sus padres, para que naciera ciego?

Jesús contestó:

–Ni este pecó ni sus padres, sino para que se manifiesten en él las obras de Dios. Mientras es de día tengo que hacer las obras del que me ha enviado: viene la noche y nadie podrá hacerlas. Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo.

Dicho esto, escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego, y le dijo:

–Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado).

Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban:

–¿No es ese el que se sentaba a pedir?

Unos decían:

–El mismo.

Otros decían:

–No es él, pero se le parece.

Él respondía:

–Soy yo.

Y le preguntaban:

–¿Y cómo se te han abierto los ojos?

Él contestó:

–Ese hombre que se llama Jesús hizo barro, me lo untó en los ojos y me dijo que fuese a Siloé y que me lavase. Entonces fui, me lavé, y empecé a ver.

Le preguntaron:

–¿Dónde está él?

Contestó:

–No lo sé.

Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista. Él les contestó:

–Me puso barro en los ojos, me lavé y veo.

Algunos de los fariseos comentaban:

–Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado.

Otros replicaban:

–¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?

Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego:

–Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?

Él contestó:

–Que es un profeta.

Pero los judíos no se creyeron que aquel había sido ciego y que había comenzado a ver, hasta que llamaron a sus padres y les preguntaron:

–¿Es este vuestro hijo, de quien decís vosotros que nació ciego? ¿Cómo es que ahora ve?

Sus padres contestaron:

–Sabemos que este es nuestro hijo y que nació ciego; pero cómo ve ahora, no lo sabemos; y quién le ha abierto los ojos, nosotros tampoco lo sabemos. Preguntádselo a él, que es mayor y puede explicarse.

Sus padres respondieron así porque tenían miedo a los judíos: porque los judíos ya habían acordado excluir de la sinagoga a quien reconociera a Jesús por Mesías. Por eso sus padres dijeron: «Ya es mayor, preguntádselo a él».

Llamaron por segunda vez al hombre que había sido ciego y le dijeron:

–Da gloria a Dios: nosotros sabemos que ese hombre es un pecador.

Contestó él:

–Si es un pecador, no lo sé; solo sé que yo era ciego y ahora veo.

Le preguntan de nuevo:

–¿Qué te hizo, cómo te abrió los ojos?

Les contestó:

–Os lo he dicho ya, y no me habéis hecho caso: ¿para qué queréis oírlo otra vez?, ¿también vosotros queréis haceros discípulos suyos?

Ellos lo llenaron de improperios y le dijeron:

–Discípulo de ese lo serás tú; nosotros somos discípulos de Moisés. Nosotros sabemos que a Moisés le habló Dios, pero ese no sabemos de dónde viene.

Replicó él:

–Pues eso es lo raro: que vosotros no sabéis de dónde viene, y, sin embargo, me ha abierto los ojos. Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, sino al que es piadoso y hace su voluntad. Jamás se oyó decir que nadie le abriera los ojos a un ciego de nacimiento; si este no viniera de Dios, no tendría ningún poder.

Le replicaron:

–Has nacido completamente empecatado, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?

Y lo expulsaron. Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo:

–¿Crees tú en el Hijo del hombre?

Él contestó:

–¿Y quién es, Señor, para que crea en él?

Jesús le dijo:

–Lo estás viendo: el que te está hablando, ese es.

Él dijo:

–Creo, Señor.

Y se postró ante él. Dijo Jesús:

–Para un juicio he venido yo a este mundo: para que los que no ven, vean, y los que ven, se queden ciegos.

Los fariseos que estaban con él oyeron esto y le preguntaron:

–¿También nosotros estamos ciegos?

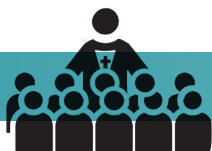
Jesús les contestó:

–Si estuvierais ciegos, no tendríais pecado; pero como decís «vemos», vuestro pecado permanece.

### Palabra del Señor

**NOTAS:** San Juan se sirve en esta ocasión del escenario del juicio. En la escena dibujada los fariseos son los jueces, el ciego es el culpable y los padres del ciego son testigos. Después de la curación hay un careo. La situación es grave: el ciego lo es porque él o sus padres han pecado (mentalidad tradicional); además la curación ha sido en sábado. El veredicto final será la «expulsión» del ciego de la comunidad. Jesús, por el contrario, en la curación, revela quién es él y cuál es su misión: «Yo soy la luz del mundo». Hay momentos tensos, como cuando el ciego les pregunta si quieren hacerse discípulos de Jesús, y le responden con ira. La escena tiene movimiento: los fariseos se aferran a su ceguera, y el ciego recobra la vista. Jesús concluye la escena haciéndose él mismo juez: su misión es ser

luz y denunciar las obras de las tinieblas. Podemos dar un paso personal al leer este evangelio: «Como decís que veis, vuestro pecado persiste». Hay dos cegueras: la real –sea de nacimiento o no– y la de los que no ven, se resisten a ver, y piensan que están en la verdad. La ceguera adquiere valor simbólico como orientador de toda la existencia. El que se sabe ciego busca la luz; pero ¿qué busca el que cree que ve? El encuentro con la persona de Jesús supone un paso previo: bien aceptar la condición de ciego para dejar que Jesús-luz inaugure una nueva existencia, bien aceptar nuestro error y reconocer que llamamos ver a lo que no son sino bultos, sombras o espejismos de la vida y de la luz. La salvación es luz para el que acepta dejarse iluminar por aquel que es Luz con mayúsculas, Dios.



## HOMILÍA

Cuántas veces hemos escuchado, incluso nosotros lo hemos dicho en alguna ocasión, «esto siempre ha sido así». Lo que hemos pensado menos veces es: cuándo se empezó a hacer de esa manera. Y nunca, o casi nunca, comentamos: quiénes lo comenzaron a hacer de esa manera y cuáles fueron los motivos que los llevaron a hacerlo de esa forma.

Podemos caer en la cuenta de que en nuestra propia vida hay cosas que las hacemos siempre de la misma manera, con el mismo ritmo y con el mismo orden. Y, sin embargo, hay otras que las hemos ido cambiando: unas porque nos lo hemos propuesto y otras porque las circunstancias nos las han cambiado.

### La mirada de los discípulos

Algo ha tenido que hacer mal, él o sus padres, para encontrarse en esa situación. Eso pensamos la mayoría de las personas cuando miramos las cosas por fuera, y no nos preguntamos más allá de mirada superficial.

Jesús dice a sus discípulos cual va a ser el final del proceso que van a vivir, conjuntamente, él y el ciego: nacimiento, tarea obligada (pedir limosna), obedecer el mandato de Jesús, empezar a ver, primeras dificultades con los vecinos, diálogo con las autoridades, encuentro personal con Jesús y confesión de fe.

### La mirada de los fariseos

De cuando lo que ha sido de una manera empieza a ser de otra y no nos cabe en la cabeza. Así es la mira de los fariseos y así es también la nuestra en ocasiones; sobre

todo, si la nueva manera nos conduce a tener que cambiar muchas cosas a las que estamos acostumbrados o acomodados.

Jesús a los fariseos los llama ciegos, de esos que «no hay mayor ciego que el que no quiere ver». No aceptan la novedad de Jesús que con la luz, que es Él mismo, nos ayuda a ir viendo el camino que nos lleva a la confesión de la fe con los labios y a ahondar esa fe en nuestro corazón. (Rom 10,9-13).

### La mirada de los familiares

Cuando la otra persona es diferente a la que nosotros conocimos, como les sucede a los padres del ciego de nacimiento; cuando él vivía con nosotros era (estaba) ciego; ahora vive (está) por su cuenta y parece que tiene otra manera de ver la vida.

A Jesús le parece que no es suficiente con ese cambio: «Yo era ciego y ahora veo». El ciego, y nosotros también, necesitamos seguir manteniendo relación con personas que nos conocieron de un manera y ahora nos ven de otra; así los ayudamos a descubrir que los cambios son necesarios, sobre todo si son libres y no impuestos.

### La mirada de Jesús

Jesús apuesta por los avances que las personas vamos haciendo a lo largo de toda nuestra vida y nos ayuda a ir superando las dificultades que vamos encontrando a la hora de tomar decisiones, de hacernos entender por otras personas y hacernos presentes en la vida de cada día con los demás.





# CELEBRACIÓN

## MONICIONES

**Ambientación inicial.** En la Eucaristía de cada domingo Jesús nos devuelve la vista o, al menos, quiere que salgamos viendo las cosas de otra manera. Y, aunque aparentemente nos veamos igual que la semana pasada, Él vuelve a decirnos: «Levántate (abandona tu acomodación), ve a lavarte (en el agua de la conversión)» y descubre que nada es como antes.

**Acto penitencial.** *Experimentemos, antes de que sea tarde, la presencia de Dios en nuestra vida de cada día; también en las limitaciones y los fallos que aparecen en ella.*

- Por el empeño de cambiar solo las formas externas sin cambiar de verdad el corazón. *¡Señor, ten piedad!*
- Por cerrar nuestros ojos a las dificultades que tienen personas cercanas. *¡Cristo, ten piedad!*
- Por creer que nada puede cambiar en nuestra vida y en la de los demás. *¡Señor, ten piedad!*

*Dios, Padre y Madre, no cejes en tu preocupación por todas las personas y haznos capaces de estar pendientes de las que no son como nosotros.*

**Ambientación de la Palabra.** Lo que vamos a escuchar este domingo es una invitación a dejarnos mirar el corazón por la luz que es Jesús y a descubrir en él las huellas que el paso de Dios por nuestra vida va dejando para poder mirar la vida y ser sanadores de sus heridas.

**Despedida.** El Señor, que nos ha devuelto la luz a nuestra manera de afrontar el camino nuevo de cada día nos ayude a encender pequeñas luces a nuestro paso por la vida en la relación con nuestra familia, con nuestros amigos y compañeros de camino.



# ORACIONES

## COLECTA

Oh, Dios, que, por tu Verbo, realizas de modo admirable la reconciliación del género humano, haz que el pueblo cristiano se apresure, con fe gozosa y entrega diligente, a celebrar las próximas fiestas pascuales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## ORACIÓN DE LOS FIELES

*Tú, Señor, que nos conoces ayúdanos a ser lúcidos en tu seguimiento:*

- Para que todas las personas que nos llamamos tus seguidoras vivamos nuestra vida como hijos e hijas de la Luz. *Roguemos al Señor.*
- Para que aprendamos a ser una buena referencia para las personas que lo pasan peor por la enfermedad, el desempleo y el desamor. *Roguemos al Señor.*
- Para que pongamos los medios posibles para iluminar las situaciones de pecado que limitan el desarrollo de pueblos y de personas. *Roguemos al Señor.*
- Para que seamos solícitos a la hora de acoger la luz que nos aportan los pobres y los que trabajan por un planeta más habitable. *Roguemos al Señor.*

*Haz, Señor, que no dudemos nunca de que la Luz, que tú eres, siempre está presente. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

## SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al ofrecerte alegres los dones de la eterna salvación, te rogamos nos ayudes a celebrarlos con fe verdadera y a saber ofrecértelos de modo adecuado por la salvación del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Oh, Dios, luz que alumbras a todo hombre que viene a este mundo, ilumina nuestros corazones con la claridad de tu gracia, para que seamos capaces de pensar siempre, y de amar con sinceridad, lo que es digno y grato a tu grandeza. Por Jesucristo, nuestro Señor.



# MISA DE FAMILIA

*Miguel Ángel Arnedo Ruiz*

## TODOS SOMOS LLAMADOS POR DIOS... TÚ TAMBIÉN

**Ambientación.** Bienvenidos todos a nuestra eucaristía de encuentro con el Señor. Hoy la Iglesia celebra el Día y la Colecta por el Seminario. Dios sigue llamando a jóvenes para cumplir una vocación muy especial, para ser servidores en el altar, voz en la proclamación del Evangelio y manos en la ayuda a los que lo necesitan. Sin mirar horarios, sin contar las horas de dedicación, hoy rezaremos por las personas que se sienten llamadas al sacerdocio y aportaremos económicamente para su ayuda material. Gracias por vuestra generosidad.

**Saludo.** En el salmo escucharemos que la bondad y la misericordia de Dios nos acompañan. Por eso, por esta gran compañía, comenzamos en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

### Pedimos perdón.

- Por no sentirnos llamados para nada especial. *¡Señor, ten piedad!*
- Porque tampoco nos fijamos en los que son más pequeños que nosotros. *¡Cristo, ten piedad!*
- Por las veces en que creemos que solo los grandes y poderosos tienen algo que decir. *¡Señor, ten piedad!*

## ORACIÓN DE LOS NIÑOS

- Por la Iglesia Santa de Dios, para que siempre tenga sacerdotes buenos, dedicados por entero a proclamar la Palabra y nunca se cansen. *Roguemos al Señor.*
- Por todos los jóvenes que sienten la llamada de ser sacerdotes, para que den un gran paso en sus vidas diciendo sí a Dios. *Roguemos al Señor.*
- Por nuestro párroco N. para que Dios siempre le dé fuerzas y alegría para seguir trabajando con nosotros. *Roguemos al Señor.*

- Por todos los aquí reunidos, para que con nuestra oración y aportación económica colaboremos en esta llamada vocacional a los jóvenes que se preparan para el sacerdocio. *Roguemos al Señor.*

## ACCIÓN DE GRACIAS

Damos gracias a Dios porque siempre nos llama para hacer grandes cosas, para cambiar el mundo en algo mejor.

También agradecemos que ponga en nuestro camino a sus servidores, los sacerdotes, para que tengamos guías preparados, pastores que nos cuiden y animen.

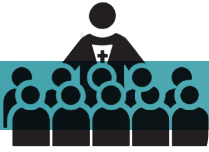
Y, por último, damos gracias por Jesús, que nos abre los ojos, que se preocupa por nosotros, que nunca nos abandona, como hemos escuchado en el evangelio de hoy.

## SIGNO DE PARTICIPACIÓN

En un gran cartel dibujaremos en un lateral la imagen de Jesús, del que sale un gran bocadillo tipo cómic. A ser posible que ya esté en el lugar reservado para este tipo de carteles, o debajo del altar...

En ese bocadillo pondremos un cartelito, uno para cada niño, con su nombre. Detrás de ese cartelito escribiremos lo mejor que tiene ese niño/a... Lo ideal es que sus padres se comprometieran a escribirlo, redactarlo... En caso de no poder ser, el catequista hará esa labor.

Después de la Acción de Gracias, sus catequistas irán llamando a cada niño/a y les da su cartelito personal, en el que aparecerá detrás todo lo bueno que tienen y que esos dones son para repartirlos con los otros, para compartir todo por lo que se sienten llamados. La Iglesia de Jesús necesita de esos dones para anunciar el Evangelio...



# HOMILÍA

## *Misa de familia*

Ya queda poco de este camino cuaresmal, de este recorrido por el desierto... Pero como hemos visto estos domingos, Dios nunca nos deja de la mano ni nos abandona.

Me encanta la primera lectura, como las personas tenemos una manera de elegir: primero los más guapos, o los más fuertes, o los más listos... ¿Qué os parece? ¿Hacéis vosotros lo mismo? (Diálogo).

A modo de curiosidad os diré que hoy celebramos el día internacional para la eliminación de toda forma de discriminación racial, lo que significa que no podemos juzgar ni elegir a nadie por el color de su piel... Cuando hemos elegido por raza, a la humanidad le ha ido bastante mal...

Dios, la verdad, actúa de otra forma: elige al último, al que es casi un niño, al que han mandado a cuidar ovejas, y recibe el espíritu del Señor: su fuerza, su sabiduría, su forma de hacer las cosas de ahora en adelante.

Y por eso en el salmo se emplea la imagen de Dios como pastor, lo que era David. Desde ahora, los creyentes tenemos a quien nos guíe en los caminos que estos domingos pasados íbamos hablando. Nosotros debemos caminar por la vida, no quedarnos quietos... Cuando alguien está quieto por mucho tiempo, se aburre... ¿Os pasa lo mismo?

Y en el Evangelio vemos que pasa algo parecido: el protagonista de la curación parece que no se entera mucho de lo sucedido ni siquiera sabe cómo es el rostro de Jesús, que se supone que sería lo primero que vería... Los judíos poderosos no pueden aceptar que alguien tan pobre, tan enfermo como ese ciego les dé lecciones. Por eso no pueden creerle, por eso buscan que diga solo lo que ellos quieren oír... Por eso lo expulsan del grupo... Antes estaba excluido por ser ciego, ahora por ver la Verdad...

Pero Jesús se preocupa por él, se entera de su soledad, de su incompreensión. Lo busca y lo vuelve a salvar: ahora podrá ver la verdad, será un privilegiado que pasará a la historia por aceptar a Jesús como su Salvador.

Muchas personas en la historia han estado solas por sus creencias... Pero han sido elegidas por algo. Hoy también recordamos a tantas personas que son llamadas al sacerdocio, a la vida como religiosos o religiosas... Muchas veces, estas personas se pueden sentir solas y toca a toda la comunidad aquí reunida acogerlos como uno más, estar cerca de ellos, con todo el cariño, pues ellos han dejado todo para estar con nosotros. No podemos fallarles, los necesitamos y nos necesitan.

Gracias chicos por elegir siempre a Dios, por elegir la vida, el amor... Gracias.



## EL EVANGELIO EN CASA

### **Ambientación**

En cada uno de los grupos que participamos se dan cada una serie de roles que marcan la marcha y la vida de dichos grupos. Hacemos de ciegos, de los que marcan el camino a recorrer, de los sanadores, de los pesimistas, etc.

### **Nos preguntamos**

¿Siempre hacemos cada uno el mismo papel? ¿Qué nos hace cambiar de rol?  
¿Somos agradecidos a los demás cuando nos ayudan a caminar más ligeros?

**Proclamamos la Palabra:** Jn 9,1-41.

### **Nos dejamos iluminar**

En el momento que nos estamos planteando los roles de cada miembro del grupo, comentamos cuánto estoy haciendo yo y cómo me estáis ayudando los demás.

### **Seguimos a Jesucristo hoy**

Es bueno mirar para adelante en el camino de la vida, sobre todo si sabemos a dónde queremos ir y confiamos en que Jesús va por delante de nosotros. Pero también debemos tener en cuenta que Jesús lo hace a veces por medio de los que caminan a nuestro lado y que otras veces está con los que tenemos por detrás; sobre todo si nos hemos olvidado de ellos.



# PLEGARIA

Saber VIVIR, saber ESTAR, saber HACER  
no son solo conocimientos.  
Son relaciones, son experiencias, son viajes en compañía.

VIVIR para  
– dar sentido al caminar por la vida.  
– avanzar en el día a día.  
– respirar en cada esfuerzo hacia adelante.

ESTAR para que  
– te vean en medio de la gente.  
– te sientan cerca en sus movidas.  
– te cuenten los pasos dados.

HACER para  
– crear espacios de encuentro.  
– disfrutar tiempos de silencio.  
– compartir habilidades con otra gente.

Todo esto genera,  
Relaciones humanas con personas diferentes.  
Recorremos lugares no explorados con ayuda de guías y de acompañantes expertos.  
Suma de experiencias enriquecedoras en nuestro caminar.

Álvaro Franch